

Bienestar percibido como criterio de control a escala local

Well-being perceived as control criteria at local scale

Darlin Rodríguez Peña, Eva Perón Delgado, Ramón González Fontes

Universidad de Camagüey

RESUMEN

Introducción: La tendencia en la medición del bienestar social es el empleo de índices sintéticos, sin embargo, estos no permiten explicar ni tomar decisiones en el manejo de recursos como la participación ciudadana en el desarrollo de un territorio. Monitorear la percepción ciudadana del bienestar social es una garantía para gestionar la participación que se requiere en la gestión del desarrollo local.

Objetivo: Exponer la herramienta para el monitoreo del bienestar percibido por la población y sus principales resultados en la experiencia realizada en el Municipio de Florida, Camagüey.

Métodos: Se realizó el diagnóstico social comunitario, se elaboraron criterios para evaluar el estado de las expectativas de bienestar comunitario y su medición. En cada paso se establecieron tareas para su realización.

Resultados: Se asociaron a problemas, las dimensiones: déficit en niveles de salud primario y educación; satisfacción en educación y vivienda urbana y disponibilidad de vivienda. Se identificó a la gestión como el factor clave de éxito para el desarrollo social.

Conclusiones: El bienestar social es una categoría que posee tres perspectivas de análisis: según la visión de la persona, lo que alcanza por la concepción del plan y el bienestar que le llega según su percepción. Lo anterior implica analizar la correspondencia o no entre estos dos últimos, lo cual facilita argumentar la toma de decisiones de los directivos del gobierno en el municipio. El mecanismo de evaluación de la percepción del bienestar se puede aplicar independientemente de la existencia o no de programas que atiendan las temáticas evaluadas.

PALABRAS CLAVE: participación ciudadana; bienestar social; monitoreo; desarrollo local.

ABSTRACT

Introduction: The tendency in the measurement of social welfare is the use of synthetic indexes; however, these do not allow explaining or making decisions in the management of resources such as citizen participation in the development of a territory. Monitoring the citizen's perception of social welfare is a guarantee to manage the participation that is required in the management of local development.

Objective: This paper presents the tool for monitoring the well-being perceived by the population and its main results in the experience of the Municipality of Florida, Province Camaguey

Methods: Community social diagnosis, the criteria for assessing the state of community welfare expectations and their measurement were developed. At each step tasks were established for its realization.

Results: The dimensions of deficits in levels of primary health and education; Satisfaction in education and urban housing and housing availability were associated with problems. Management was identified as the key success factor for social development.

Conclusions: The conclusions were: social welfare is a category that has three perspectives of analysis: according to the vision of the person, what reaches by the conception of the plan and the well-being that comes to him according to his perception. This implies analyzing the correspondence or not between the latter two, which makes it easier to argue the decision making of the government's directors in the municipality. The mechanism of evaluation of the perception of the well-being can be applied independently of the existence or not of programs that attend the evaluated themes.

KEYWORDS: citizen participation; social welfare; monitoring; local development.

INTRODUCCIÓN

Los planteamientos de la teoría y la práctica del desarrollo local a nivel internacional y los resultados empíricos de investigaciones y proyectos de desarrollo local llevados a cabo en Cuba y de manera particular en el Centro de Estudios de Dirección Empresarial y Territorial de la Universidad de Camagüey (CEDET) permiten identificar un conjunto de premisas que constituyen condicionantes de la ejecución de efectivos procesos de gestión del desarrollo local. Estas premisas constituyen pues la guía para el diseño de cualquier acción de gestión del desarrollo local en Cuba, de manera general o en cualquiera de sus dimensiones, ya que posibilitan delinear un modelo de gestión del desarrollo local, a partir de que esta debe verse como un complemento de la dirección y gestión centralizada del desarrollo ya que cada territorio debe ser capaz de incorporar al proceso de gestión, la identificación y coordinación de los recursos que a él o en él se desarrollen.

En esta dirección, la gestión del desarrollo local, a partir de una combinación de los enfoques centralizados, con una utilización creciente de las capacidades internas de los territorios para generar procesos de desarrollo, puede convertirse en una palanca para enriquecer las posibilidades de búsqueda de soluciones de los problemas que se enfrentan y delinear las

principales vías para, a partir de una participación activa de los gobiernos locales, gestionar el desarrollo y con ello el bienestar social desde la endogeneidad de los territorios.

En el caso que ocupa, las premisas que adquieren una mayor relevancia en la elaboración de los mecanismos que se utilizan en este trabajo son las que plantean: que la planificación debe constituir el eje articulador de todo el proceso de gestión del desarrollo local, el cual ha de tener un carácter estratégico y que además este proceso ha de tener un carácter participativo inducido por los métodos y estilos de dirección y el liderazgo del Órgano Local de Gobierno. (González, 2007).

Lo primero es que al plantearse un principio de participación de los individuos en su desarrollo social y comunitario se cae en el ámbito de la participación ciudadana, primer elemento básico que lo determina al decir de Alburquerque (Citado por León Segura 2006). La participación en la gestión del desarrollo es tan compleja como el proceso que la motiva y que puede ser objeto de su impacto.

El desarrollo social a escala local es un proceso resultante de la gestión de las administraciones públicas a este nivel así como del impacto que alcanzan las políticas sociales que se definen a nivel de país como modelo equitativo de la realidad cubana. La concepción del desarrollo social como expresión de desarrollo a escala local se concibe por autores cubanos como Ramón González desde 2007 hasta la actualidad, cuando define al desarrollo local como un: "...proceso localizado de cambio socio-económico continuado que, liderado por los gobiernos locales, integra y coordina la utilización de la riqueza de su potencial de desarrollo con las diferentes corrientes de recursos y logra el progreso de la localidad y el bienestar del ser humano, en equilibrio con el entorno natural (González, 2007).

Sin embargo el desarrollo social debe tributar al bienestar de los seres humanos, quienes deben experimentar el resultado de la materialización de los cambios que se operan a escala local lo que se define como bienestar social. Según Eva Perón el bienestar social se define como "...el conjunto de procesos de cambios que se operan en las condiciones de vida, la estructura social y la conciencia social, y por tanto, en el modo de vida de una sociedad dada. Tiene su expresión cuantitativa y cualitativa en variables, que a cualquier escala territorial están determinadas por las condiciones histórico- concretas existentes." (Perón, E., 2013).

El objetivo de este trabajo es exponer la herramienta para realizar el monitoreo del bienestar percibido por la población y sus principales resultados en la experiencia realizada en el Municipio de Florida, Camagüey.

MÉTODOS

¿Cómo medir el bienestar social percibido? Para dar respuesta a esta pregunta se plantean los siguientes pasos metodológicos.

Paso 1 Elaboración del diagnóstico social comunitario.

Este paso tiene como objetivo identificar con las dimensiones del desarrollo social problemas relacionados con insatisfacciones de la comunidad para su tratamiento estratégico.

Un problema social "...es un problema de las relaciones humanas que amenaza seriamente a la sociedad y obstruye las aspiraciones importantes para muchas personas." (Raab, E. y Selznick, G. J., citado por Catá, E., 2006:7)

La elaboración del diagnóstico social comprende dos tareas.

- **Tarea 1 : Análisis de planteamientos sociales de la comunidad**

Se realiza a partir de reconocer la existencia de un mecanismo desarrollado por las Asambleas Municipales del Poder Popular para recopilar los llamados planteamientos que constituyen las definiciones emitidas por la comunidad de una situación social que les afecta y que representan un nivel de insatisfacción.

En esta tarea se emplea el método del análisis de contenido para determinar la manera explícita de asociación de los problemas por dimensiones del desarrollo social, a través de las cuales se gestiona el proceso hasta la comunidad y la asociación implícita que existe de dichas problemáticas con alguno de los elementos que componen las mencionadas dimensiones.

Para el análisis explícito se asumen como categorías temáticas a las dimensiones del desarrollo social mientras que para las categorías se emplea la asociación a partir de la consideración de los elementos por separado que componen las dimensiones empleadas.

De esta forma se determina que el mecanismo no da un tratamiento estratégico de los problemas sociales según muestran los documentos existentes sobre planteamientos para la toma de decisiones.

- **Tarea 2: Levantamiento de los problemas sociales con la comunidad.**

Se realiza el levantamiento de los problemas sociales directo en su contexto de procedencia para observar la complejidad de las interacciones que develan las personas en la conformación de los problemas sociales que padecen.

A partir de la ejecución de la tarea anterior puede ocurrir que queden problemas no asociados a las dimensiones estratégicas del desarrollo social, en ese caso se aplica la técnica de “sesiones en profundidad” con grupos de la comunidad para establecer una generalidad temática de la problemática social.

En estas sesiones se emplea el método de observación con el objetivo de determinar las conductas de asociación que establecen los miembros de la comunidad en la identificación de los problemas que les afectan con las dimensiones del desarrollo social. De ello resulta que un problema social puede asociarse por la población al desempeño de las actividades en el territorio así como su solución puede identificarse con la intervención de una institución encargada del desarrollo social. Se emprende una nueva observación para detectar la conducta asociativa que realizan los sujetos de sus problemas y las actividades e instituciones públicas, a partir de estas se observa la tendencia a integrar varias instituciones para la solución de un problema. Se obtienen los grupos de instituciones que deben responder a la solución de los problemas en la comunidad. Con la definición de los grupos se procede a realizar una entrevista grupal la cual tiene como salida las expectativas de bienestar que espera la comunidad con las acciones a acometer por dichos grupos institucionales.

Paso 2 Elaboración de los criterios para evaluar el estado de las expectativas de bienestar comunitario.

Tiene como finalidad la definición del patrón de percepción del bienestar social comunitario, por los representantes de las instituciones identificadas por los ciudadanos, así como aportar una base criterial con participación ciudadana para la conformación de programas que atiendan al desarrollo social y además aporta un sistema de control conformado por los criterios de evaluación propuestos.

Las expectativas obtenidas en el Paso 1, se obtuvieron en las sesiones de trabajo, con el fin de definir temas de atención por cada grupo de instituciones y programas deberán emprender en este sentido. En ellas se emplea el método diagrama de Ishikawa para definir las causas sobre las cuales hay que accionar para lograr los temas definidos. Además, en la definición de las causas que manifiestan las personas y que tienen incidencia sobre los problemas, se establecen las escalas de valores a partir de la funcionabilidad que garantiza la valoración positiva o no de un tema.

Como resultado general de este paso se obtienen una serie de escalas basadas en los criterios de expectativas con posibilidades de llevar a la planeación estratégica y que proceden de la

percepción ciudadana. Además se sientan las bases para la confección de los programas y su sistema de control ciudadano que los evalúa en función del bienestar social percibido.

Paso 3 Medición del bienestar social percibido.

Este paso tiene como centro de atención medir la percepción del bienestar social desde cada comunidad y territorio.

Se aplica una entrevista estructurada sobre la base de las escalas obtenidas en el paso 2. En esta entrevista, a partir de las situaciones descritas y escaladas, las personas deben evaluar el estado de los temas de atención por la gestión local para el desarrollo social en su comunidad. Para esta evaluación se utiliza una escala de 1 a 5 donde el 1 representa una situación de insatisfacción y el 5 significa bienestar, la nivelación intermedia está en función de la presencia positiva o negativa de las causas que inciden en la afectación de las temáticas atendidas.

Los resultados de las entrevistas se someten a un análisis estadístico con el cual se determina la moda para identificar los valores que constituyen la expresión de percepción de bienestar que más se manifiesta por temáticas y el estado general de dicha percepción el cual se obtiene del cálculo de la moda del total de todas las evaluaciones emitidas. Este análisis puede realizarse a nivel de comunidad o circunscripción, Consejo Popular y para todo el municipio, es decir, para las distintas unidades que componen el territorio objeto de evaluación.

RESULTADOS

A continuación se muestra los resultados de la aplicación de los pasos descritos en el Municipio Florida de la Provincia Camagüey en el periodo 2009-2010.

Paso 1 Elaboración del diagnóstico social comunitario.

Tarea 1 Análisis de planteamientos sociales de la comunidad.

Se parte de que las dimensiones de desarrollo social que se consideran para la asociación de los problemas sociales son:

1. Atributos socio demográficos de la población.
2. Déficit en niveles primarios de salud y educación.
3. Dependencia social y hacinamiento rural.
4. Satisfacción en educación y vivienda urbana.
5. Nivel de graduados en enseñanza especializada.
6. Desigualdades en la estructura social.
7. Estado de salud infantil y de la vivienda rural.
8. Disponibilidad de vivienda.

El resultado de la identificación explícita en todos los casos que fue nula, por lo cual se diseñó un análisis de identificación implícita al menos a un elemento de los que componen la dimensión para lo cual quedaron como subcategorías discriminantes:

- Dimensión social Atributos socio demográficos de la población.
Subcategorías: a) Atributos socio demográficos y b) Población
- Dimensión social Déficit en niveles primarios de salud y educación.
Subcategorías: a) Déficit en niveles primarios de salud y b) Déficit en niveles primarios de educación.

El resto de las dimensiones se desagregaron en subcategorías como se observa en la Tabla 1, con excepción de las dimensiones: Nivel de graduados en enseñanza especializada y Disponibilidad de vivienda.

Los resultados de este análisis muestran que las dimensiones del desarrollo social a las cuales se pudiera asociar problemas han sido:

- Déficit en niveles de salud primario y educación.
- Satisfacción en educación y vivienda urbana.
- Estado de salud infantil y de la vivienda rural.
- Disponibilidad de vivienda.

Tabla: 1. Asociaciones realizadas por los miembros de las comunidades observadas de sus problemas sociales con las dimensiones del desarrollo social.

Componentes/Casos	(300)
1a Atributos socio demográficos.	
1b Población.	
2a Déficit en niveles primarios de salud.	36
2b Déficit en niveles primarios de educación.	13
3a Dependencia social.	
3b Hacinamiento rural.	
4a Satisfacción en educación.	36
4b Satisfacción en vivienda urbana.	37
5a Nivel de graduados en enseñanza especializada.	
6a Desigualdades.	
6b Estructura social.	
7a Estado de salud infantil.	
7b Estado de la vivienda rural.	13
8 Disponibilidad de vivienda.	25
Total de actitudes	160

Fuente: Sesiones de trabajo en profundidad en 30 comunidades del municipio Florida.

Sin embargo no existen problemas asociados a la dependencia social ni al hacinamiento rural, y muchas de las dimensiones contienen problemas sociales que se asocian a una u otra categoría con que se enuncian dichas dimensiones.

Tarea 2: Levantamiento de los problemas sociales de la comunidad

A partir de las sesiones de grupo, se realizaron observaciones acerca de las asociaciones que establecen los ciudadanos de sus problemas sociales y las dimensiones del desarrollo social así como las asociaciones que realizan de dichas problemáticas con las instituciones o actividades implicadas en su solución. La observación establecida para Florida arrojó los siguientes resultados:

- De 300 actitudes se observó en cada caso que la forma en que los ciudadanos perciben el desarrollo social, se asocia más a las actividades o instituciones sociales. De ahí que más de la mitad de los problemas planteados no pueden registrarse por las actitudes de asociación a las dimensiones propuestas para el reconocimiento por los ciudadanos. A partir de la situación observada se concluyó que las dimensiones del desarrollo social desde el punto de vista de la dimensión política dejan fuera un grupo de problemas sociales que requieren insertarse a partir de la inclusión de otras actividades como sucede para las subcategorías empleadas en la medición siguiente que se presenta en la Tabla 2. Es por ello que se determinó observar en 30 sesiones de grupos las asociaciones que los sujetos realizan.

Tabla 2: Asociaciones que los sujetos realizan de los problemas sociales a las actividades sociales.

Subcategorías/Casos	1(30)
Salud primaria	40
Educación primaria	50
Construcción de vivienda	20
Venta de alimentos.	50
Protección contra robos.	25
Control de hechos delictivos.	10
Actividades políticas	50
Actividades Culturales	40
Actividades deportivas	40
Trabajo	50
Oferta de servicios	60

Fuente: Sesiones de trabajo en profundidad en 30 comunidades del municipio Florida.

Las asociaciones realizadas de los problemas planteados en cada caso sobrepasan los 30 casos de actitudes de asociación con las subcategorías planteadas, esto se debió a que en ocasiones un solo problema era asociado a varias actividades por lo cual se decidió realizar una observación de las asociaciones que realizan los sujetos de las instituciones para la solución de los problemas planteados, además de realizar un análisis de contenido de las palabras claves que los grupos manifiestan como los beneficios que deben garantizar dichas asociaciones a la

comunidad. Se obtuvieron ocho asociaciones fundamentales de instituciones, muestran en la Tabla 3.

Tabla 3: Grupo de organismos asociados por su implicación en la solución de problemas sociales.

No.	Organismos asociados por grupo de problemas.
1	AZCUBA, Agricultura, ANAP, Alimentaria, Comercio, etc.
2	Educación, Cultura, Deportes.
3	Salud, Comunes, CITMA, Seguridad Social
4	Vivienda, Viales, Acueducto y Alcantarillado
5	Transporte, Servicios Técnicos, de Trámites
6	Trabajo y Seguridad Social
7	Policía, Fiscalía
8	Delegados y Presidentes de Consejos

Fuente: Sesiones de trabajo en profundidad en 30 comunidades del municipio Florida.

Estas asociaciones en su actuar conjunto debían garantizar a la comunidad un conjunto de aspectos del bienestar, según los criterios emitidos por miembros de las comunidades, en este caso dieron lugar a siete grupos de opiniones, los cuales al ser sometidos al análisis de los especialistas se engloban en las categorías que se consideran las garantías y que los sujetos de la comunidad esperan. (Tabla 4)

Tabla: 4. Conjunto de garantías, enunciadas de manera temática, a partir de los criterios de las personas de la comunidad y que se esperan de la acción conjunta de las instituciones.

Asociaciones	Garantías
1. AZCUBA, Agricultura, ANAP, Alimentaria, Comercio.	Autoabastecimiento alimentario.
2. Educación, Cultura, Deportes.	Cultura General Integral y Ocupación del tiempo libre.
3. Salud, Comunes, CITMA, Seguridad Social	Vida sana.
4. Vivienda, Viales, Acueducto y Alcantarillado	Urbanización.
5. Transporte, Servicios Técnicos, de Trámites	Acceso a los servicios.
6. Trabajo y Seguridad Social	Ordenamiento laboral.
7. Policía, Fiscalía	Tranquilidad ciudadana.
8. Delegados y Presidentes de Consejos	Participación ciudadana

Fuente: Sesiones de trabajo en profundidad en 30 comunidades del Municipio Florida.

Se definió entre el estudio de los criterios de la población y los especialistas que los factores claves de éxito para la gestión del desarrollo social en su dimensión política son los asociados anteriormente a temas de gestión, definiéndose un grupo de programas para dar tratamiento a estos y fueron los que conformaron la Estrategia de Desarrollo Social y Comunitario.

Paso 3; Medición del bienestar social percibido.

Para llegar a la medición del bienestar social percibido fue necesario establecer ocho sesiones de trabajo, una por cada tema con los especialistas competentes definidos. En estas sesiones se observaron las identificaciones que realizan los especialistas acerca de un conjunto de criterios a través de los cuales los ciudadanos perciben problemas en cada tema.

Lo que las personas perciben sobre la gestión del Desarrollo Social y Comunitario, planificado para satisfacer sus necesidades, constituye un punto cardinal que devuelve el impacto de las acciones a los gestores, permite reorientar la planeación, en el sentido de que las funciones respondan a la solución de las carencias que aun la gestión no alcanza a realizar.

La experiencia realizada en el Municipio de Florida fue extendida a otros municipios como: Río Cauto, Provincia de Granma, además se encuentra en implementación en Nuevitás, Provincia de Camagüey.

DISCUSION

Las medidas del desarrollo social.

El desarrollo social es un tema que ha sido abordado por muchos autores, identificándolo de diferentes formas: nivel de vida, calidad de vida, estándar de vida, bienestar social, capacidades, felicidad, entre otras, con las consiguientes aproximaciones teóricas diversas, derivadas de sus respectivos enfoques desde diferentes disciplinas (Sen, A. 2000; Gasper, 2003; Pifferrer, G. y Alfonso, J.C., 2009).

Durante la década de los 50 y los 60, se absolutizó el aspecto económico, utilizándose como indicador la tasa de incremento del Producto Nacional Bruto; y cuando un gran número de países del Tercer Mundo logró alcanzar los objetivos de crecimiento de la Organización de Naciones Unidas (ONU), aún los niveles de vida de la mayor parte de sus poblaciones permanecieron casi sin variar.

En la década de los 70 aparecieron dos tendencias que tuvieron como base la construcción de indicadores compuestos; la primera plantea la posibilidad de medir el desarrollo en términos de pautas normales u óptimas de interacción entre los factores sociales, económicos y políticos.

La segunda tendencia planteó emplear indicadores que expresaban el desarrollo en términos cualitativos con un carácter descriptivo. Un ejemplo de ello es la elaboración de un índice del nivel de vida con el fin de realizar comparaciones internacionales, se considera como criterio de elección de los indicadores, la factibilidad social del desarrollo, a la vez que diferenciaba las

necesidades fundamentales de las necesidades superiores. (Drewnowski, J. y Scott, W., 1970). Para medir el grado de satisfacción de las necesidades fundamentales utilizaron unidades físicas; mientras que en el caso de las superiores, la medición se realizó mediante el excedente de renta que resulta al deducir de la renta individual lo que se destinaba a lo necesario. Este método de síntesis presentaba aspectos positivos, destacándose la utilización de los aspectos cualitativos junto con los cuantitativos para determinar los componentes del índice sintético, así como el tener en cuenta la dispersión para medir mejor la realidad.

En 1979, apareció publicado el Índice Físico de Calidad de Vida, con el fin de realizar comparaciones entre diferentes países en cuanto a la pobreza. Este índice fue construido a partir de los indicadores esperanza de vida, mortalidad infantil y alfabetización, los cuales sintetizan aspectos sociales que guardan relación, lo cual implica cierta redundancia entre los mismos. A esta búsqueda de expresar aspectos del desarrollo social a través de índices sintéticos, se sumó el Índice de Desarrollo Humano que surgió como “una medida de la capacidad de la gente para lograr vidas largas y sanas, comunicarse y participar en las actividades de la comunidad y contar con recursos suficientes para conseguir un nivel de vida razonable” (PNUD, 1990: 15).

En general, su cálculo permite la comparación de un país o grupo de ellos en el tiempo, según el valor que adopte, si la nación avanza o retrocede, qué distancia la separa de los niveles de aspiración para cada dimensión considerada, y por ende establece el lugar que ocupa el país de acuerdo al resultado alcanzado. Sin embargo, este valor sintético no ha permitido explicar cuál es la naturaleza de los problemas existentes y por tanto no permite la toma de decisiones para actuar en su solución porque en esencia solo indica la potencialidad de la capacidad. Su mayor utilidad radica en el análisis para contrastar resultados de políticas de crecimiento y desarrollo, pero sin fines propositivos declarados. Además, el índice enmascara la existencia de las desproporciones de tipo territorial, y para aminorar esta limitación se ha procedido al cálculo de índices complementarios que permiten estudiar problemáticas sociales concretas. También se construyó el denominado Índice Sintético de Bienestar para la medición del bienestar social, se tuvo en cuenta los criterios de disponibilidad de recursos –entendida como el acceso a los servicios sociales, indicadores de consumo y recursos humanos-; deterioro del bienestar o fragilidad social y dinamismo social (Pedregal, B., 2006). Para cada uno de ellos se construyó un índice:

- Índice de consumo y disponibilidad de recursos sociales que integran los indicadores: Renta neta media declarada (euros), Tasa de inmigración extranjera, Tiempo medio de

acceso a la atención hospitalaria y Consumo eléctrico doméstico medio por abonado (KWh/año).

- Índice de fragilidad social: comprende el Porcentaje de viviendas en mal estado o ruinosas, la Tasa de envejecimiento, y el Porcentaje de hogares que perciben delincuencia en su entorno.
- Índice de dinamismo social: sintetiza los siguientes indicadores Porcentaje de población con estudios medios y superiores (enseñanza no obligatoria), Tasa de asociacionismo (número de asociaciones por mil habitantes) y Porcentaje de concejales en gobiernos municipales

En febrero del año 2008 fue creada la Comisión Stiglitz-Sen-Fitoussi para llegar al consenso del significado multidimensional de bienestar, el cual según la opinión de estos especialistas, debe considerar las siguientes dimensiones:

1. Niveles de vida material (ingresos, consumo y riqueza);
2. Salud.
3. Educación.
4. Actividades personales, se incluye el trabajo.
5. Opinión política y del gobierno.
6. Conexiones y relaciones sociales.
7. Medio ambiente (condiciones presentes y futuras).
8. Inseguridad de carácter económico y naturaleza física.

Sin embargo, se planteó como una cuestión sin resolver la operacionalización de las dimensiones mencionadas antes.

La experiencia cubana se asemejó más al criterio planteado por la Organización para la Cooperación en Desarrollo Económico. Es bueno señalar que en las metodologías de planificación revisadas, relativas a la experiencia de Cuba, no aparecen los criterios de elección para los indicadores sociales. No puede obviarse el Índice de Desarrollo Humano Modificado (López, C., 1994). A diferencia del índice utilizado por Naciones Unidas, incluye en la medición del desarrollo el impacto que tiene el recurso económico en el bienestar de la población. Este índice aunque trabaja las mismas dimensiones que el utilizado por los especialistas del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (P.N.U.D.), emplea otros indicadores, sobre la base de considerar aquellos que suelen discriminar mejor los niveles de desarrollo y las prioridades nacionales.

Mediante el Índice Modificado se clasificaron las provincias cubanas en los niveles alto, medio y bajo de desarrollo, en términos de desviaciones estándar con relación a un valor medio. Estos resultados no han sido valorados para fines propositivos sino más bien evaluativos. Así mismo, se propuso un índice sintético para evaluar las inequidades en salud (López, C., 1998). El mismo parte de determinadas premisas como son la existencia de información estadística y la utilización de estadígrafos para la ponderación de los indicadores que lo conforman. Como criterio de selección de dichos indicadores, el autor consideró que fuesen discriminantes y no redundantes, lo cual constituye un aspecto positivo a destacar en su concepción.

Es importante destacar el monitoreo del bienestar social desde una perspectiva cualitativa que tiene como base la opinión pública como expresión de la percepción ciudadana a escala local del bienestar social con la gestión del desarrollo a escala local lo cual debe contar con la participación ciudadana.

El bienestar social percibido y su medición.

Los autores han definido el bienestar percibido como la expresión de identificación que posee el individuo acerca de lo que se ha planeado y efectuado para gestionar el desarrollo social o lo que es lo mismo el bienestar que se ha visionado (Rodríguez, D. y González, R.; 2015)

De todo esto se asume que la opinión acerca del bienestar percibido por cada ciudadano en su desarrollo social y comunitario será el insumo fundamental no sólo del programa de Participación Ciudadana sino de toda la Estrategia de Desarrollo Social y Comunitario y a su vez será el resultado que cada programa debe reconocer de manera fundamental.

El valor que tiene esta propuesta es su potencial prospectivo el cual permite sistematizar los esfuerzos de gestión que se disponen por la estrategia, antes mencionada, de un apoyo administrativo de la gestión del desarrollo social y comunitario hacia la necesaria respuesta de la participación ciudadana a incorporarse de manera real a la gestión del desarrollo local.

La expresión más auténtica del bienestar social es la percepción que posee el individuo acerca de lo que se ha planeado y efectuado para gestionar el desarrollo social. En el anexo II aparecen los resultados de la evaluación del bienestar social percibido en cada comunidad y municipio por cada tema definido en dos años diferentes (2010 y 2011), se tiene en cuenta que en una escala de 1 al 5, el valor 1 indica que no existe bienestar, 2 indica un bienestar social muy bajo; 3 representa el criterio de bienestar bajo. Por otra parte el 4 permite evaluarlo de medio; y por último el valor 5 que significa un bienestar social alto.

Se puede afirmar que de las veinte comunidades existentes en Florida, donde se aplicó el estudio en el 2010, el tema autoabastecimiento alimentario territorial, de 20 comunidades evaluadas, 16 lo evaluaron de 1, es decir, el 80% considera que no existe bienestar social. Esta situación evolucionó favorablemente en el año 2011 porque el 50% recibió una evaluación de desarrollo social bajo. En este tema el municipio recibió una evaluación también de 1 al igual que en el año 2013 evolucionó favorablemente (evaluación de 3).

Se concluye que la opinión acerca del bienestar percibido por cada ciudadano en su desarrollo social y comunitario será el insumo fundamental, no sólo del programa de Participación Ciudadana, sino de toda la estrategia y a su vez será el resultado que cada programa debe reconocer de manera fundamental.

CONCLUSIONES

- El bienestar social es una categoría que posee tres perspectivas de análisis: según la visión de la persona, lo que alcanza por la concepción del plan y el bienestar según su percepción.
- Es importante conocer qué el bienestar social corresponde a un momento dado, se debe analizar la correspondencia entre el plan y lo que percibe el ciudadano, lo cual permitirá argumentar la toma de decisiones por parte de los directivos del gobierno en el municipio.
- El mecanismo de evaluación de la percepción del bienestar se puede aplicar independientemente de la existencia o no de programas que atiendan las temáticas evaluadas, debido a que los criterios de evaluación que pueden y se asumen para la planeación son manifestaciones de la realidad concreta de la temática en cuestión.

BIBLIOGRAFÍA

- Actis Di Pasquales, E. (2008). Bienestar Social: Un análisis teórico y metodológico como base para la medición de la dinámica histórica en la Argentina. Argentina.
- Catá Guilarte, E. (2006). Política Social. Selección de lecturas. Editorial Félix Varela. La Habana.
- CEPAL/ILPES. (2000). Modernización del Estado, Reforma Administrativa y evaluación del desempeño de la gestión pública. Oficina Nacional de Estadísticas, la Habana.
- Consenso de Madrid (2005). VII Conferencia Iberoamericana de Ministros de Administración Pública y Reforma del Estado. Madrid, España, 23-24 de junio. www.clad.org.ve
- Drewnowski, J. and Scott W. (1970). The level of living index, United Nations Research Institute for Social Development, Report No. 4, September, Geneva, UNRISD

- Gasper, R. (2003). Human Well-being. Concepts and conceptualizations, <http://www.unu.edu>, consultado 18 junio 2014
- González Fontes, R. (2007). La gestión del desarrollo local con un enfoque integrador. Revista Retos de la Dirección, 1 (1), 45-62.
- Hopkins, M. (1991). Human development revisited: A new UNDP Report, World Development Vol. 19, No. 10, 1469-1473.
- León Segura, M. (2006). Economía Regional y Desarrollo. Selección de Lecturas, Editorial Félix Varela, La Habana.
- Montoya Cedeño, R. (2013). La implementación de la Estrategia de Desarrollo Social y Comunitario en el municipio Rio Cauto. Tesis de Maestría en Desarrollo Regional, Universidad de Camagüey.
- Naciones Unidas (2005). Objetivos de Desarrollo del Milenio: Una mirada desde América LTINA Y EL Caribe. CEPAL, IIT, FAO, UNESCO, OPS, PNUD, PNUMA, UNICEF, UNFPA, PMA, UN-HABITAT y UNIFEM.
- Perón Delgado, E. (2008) Esquema de análisis para la integración de indicadores del desarrollo social en el municipio de Majibacoa. Revista Electrónica "Innovación Tecnológica" del CITMA, Vol. 14 No.2, junio de 2008, ISSN-1025-6504, RNPS-1813 y SCPSCT-0406306, Cuba.
- Perón Delgado, E. y Deniz Cruz, A. (2013). Esquema metodológico para el análisis de la situación socio-habitacional en una ciudad", en la revista Contaduría y Administración, No. Cuatrimestral Octubre-Diciembre, indexada en SCIELO, México.
- Pons Duarte, H. (2009) Notas acerca de la evaluación de programa. Facultad de Economía.
- Víquez Calderón, S. y Bonilla Alfaro, C. (2001). Índice de Desarrollo Social. Serie de Estudios Especiales No. 3, MIDEPLAN, San José de Costa Rica.

RECIBIDO 04/08/2015 APROBADO: 04/11/2015

Datos de los autores:

- Lic., Darlín Rodríguez Peña¹ Profesora Asistente. Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas, Universidad de Camagüey, Cuba. darlin.rodriguez@reduc.edu.cu
- Dra.C., Eva Perón Delgado, Profesora Titular, Centro de Estudios de Dirección Empresarial y Territorial, Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas, Universidad de Camagüey, Cuba. eva.peron@reduc.edu.cu
- Dr. C., Ramón González Fontes, Profesor Titular, Centro de Estudios de Dirección Empresarial y Territorial, Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas de la Universidad de Camagüey, Cuba. ramon.gonzalez@reduc.edu.cu